

Rusia anuncia un gran recorte de la producción de petróleo para castigar a Occidente

– Rusia reducirá la producción de petróleo en 500.000 barriles por día, o lo que es lo mismo, alrededor del 5% de todo lo que bombea a partir de marzo, según ha anunciado este viernes Alexander Novak, viceprimer ministro de Rusia, después de que Occidente impusiera límites de precios al petróleo y los productos refinados rusos. Estos topes han provocado que el petróleo ruso se venda con un descuento enorme en los mercados que está siendo aprovechado por las refinerías de la India y China.

El precio del crudo Brent sube tras la noticia del recorte de producción de Rusia más de un 2%. Rusia es el segundo mayor exportador de petróleo del mundo después de Arabia Saudí. Una fuerte contracción de la oferta de crudo ruso puede afectar a los mercados globales de petróleo. Rusia produce alrededor del 10% de todo el petróleo crudo del mundo. Los futuros de petróleo suben más de un 2% tras la decisión y el Brent toca los 86 dólares por barril.

Los futuros de petróleo dan un salto tras el anuncio de Rusia.

«A partir de hoy, estamos vendiendo completamente todo el volumen de petróleo producido, sin embargo, como indiqué anteriormente, no venderemos petróleo a quienes se adhieran directa o indirectamente a los principios del 'precio tope'», ha asegurado Novak en el comunicado.

«En este sentido, Rusia reducirá voluntariamente la producción en 500.000 barriles diarios en marzo. Esto contribuirá al restablecimiento de las relaciones de mercado», asegura el miembro del Gobierno de Rusia.

El G7, la Unión Europea y Australia acordaron prohibir el uso de seguros marítimos, financiación y corretaje de empresas occidentales para el transporte por mar de petróleo ruso, siempre que el precio fuese superior a 60 dólares por barril como parte de las sanciones occidentales contra Moscú por el conflicto en Ucrania.

La decisión de Rusia de reducir la producción de petróleo se anunció solo nueve días después de que un conjunto de expertos de la OPEP+, del que Rusia es miembro, respaldara la actual

política de producción del grupo de productores de petróleo, manteniendo los recortes de producción acordados el año pasado.

La OPEP ha comunicado que no piensa tomar ninguna decisión después del movimiento unilateral de Rusia. De este modo, el cártel OPEP+ (la OPEP más Rusia y otros países satélites de Moscú) ejecuta, de este modo, un recorte de la producción adicional al anunciado a finales de 2022, que estaba cifrado en 2 millones de barriles. Ahora, el recorte será de 2,5 millones de barriles.

Rusia acusa a Occidente de destruir

«Rusia cree que el mecanismo de ‘precio tope’ en la venta de petróleo y productos petrolíferos rusos es una interferencia en las relaciones de mercado y una continuación de la política energética destructiva de los países del Occidente colectivo», ha asegurado Novak.

Su vocero dijo más tarde que los recortes se referirán únicamente al petróleo crudo, sin gas condensado, un tipo de petróleo liviano.

La producción de petróleo rusa ha rebasado numerosas predicciones que vaticinaban una disminución en medio de las sanciones occidentales sobre Ucrania y aumentó un 2% el año pasado hasta las 535 millones de toneladas (10,7 millones de barriles por día) gracias a un aumento en las ventas a Asia, especialmente a India y China.

Sin embargo, después de las nuevas sanciones de Occidente, Rusia se enfrenta a más desafíos para detener su producción de petróleo, una fuente clave de ingresos para el presupuesto estatal, que registró un déficit de 25.000 millones solo en enero.

Los volúmenes de exportación también redujeron el superávit en cuenta corriente de Rusia en un 58,2% a 8.000 millones de dólares en enero, lo que ha rebajado el nivel de las reservas de capital de Rusia en un momento en que Moscú está incrementando el gasto presupuestario.

Rusia gasta cada vez más para financiar la guerra, mientras que los ingresos derivados de las materias primas se están hundiendo. El recorte en la producción de petróleo podría ahondar más este problema y terminar siendo como un ‘tiro en el pie’ para la propia Rusia y sus maltrechas finanzas.

Con información de El Economista.